

To my sweetheart!
You are all I dream of every
single day of my life. Whenever
I look into your eyes I find that
you are the blessing of God for me
and he answered all my prayers.
Every time I see you my heart
skips a beat. You are truly my
better half.

Forever yours,
Alex

Negro soy, hablo de dignidad



David Martínez Martínez

Egresado del programa de Antropología

La angustia humana que exalto
no es decorativa joya
para turistas.
¡Yo no canto un dolor de exportación!
Jorge Artel

Hay quienes buscan en nosotros
una etnia de bufones
de sirvientas y bailarines
El *blackface* de los sábados por la noche
Juran amarnos
Porque bailamos bonito
La de la TV salta como nadie
Esta otra es muy bella para ser negra
Cuando los interpelas
Te alegan con atrevimiento:

Poemas

“Eso no puede ser.
Aquí no hay ni blancos, ni negros;
Aquí todos somos mestizos”.
Los más condescendientes dirán:
“Claro, todos somos negros.
Yo también lo soy”
Para que tus demandas se desvanezcan en el aire.
Si todo eso fuera cierto
¿Por qué es mi piel la que carga
el estigma de la historia y el lenguaje?
Esta etnia mía no es el *hashtag* de moda
No es un ritmo para tu diversión
No es la última colección para llenar tus vitrinas
Con tal que no denunciemos tu racismo
Yo soy negro porque mi abuelo no pudo serlo
Lo soy a pesar de tanto chantaje de blanquitud
Y exotismo para cruceros
Mi piel es una bandera de cimarronaje
Mi voz (te sorprenderá escuchar que tengo voz)
Rompe las murallas de mil silenciamientos
Con bullerengues y espirituales
Tengo una garganta que habla de ríos, de archipiélagos y palenques
Y taja por la mitad las estafas de los mineros foráneos
Tengo dos pies para pisotear el desarrollo del “todo para ellos,
nada para nosotros”
Mi espíritu vaga por la noche de la tierra quemada
Buscando a los rezagados
Y nunca me siento solo porque soy muchos.
Si hablo de dolor, será porque
La alegría y el sufrimiento se entreveran en mis músculos

Y con ellos tejo un nuevo canto

Para reunir a todos los míos en el exilio de sus propios cuerpos. 

Hilos del tiempo



Mario Martínez Saucedo

Estudiante del programa de Ingeniería Agronómica

Dale tiempo al tiempo porque es el tiempo el que nos lleva a la desdicha.

Y nos impulsa al sinsabor del vivir sin sentido en un éxtasis de desesperación y amargura.

Vuelvo a la percepción de existir en un mundo en el que han acomodado el tiempo a sus caprichos.

Pero son ingenuos por creerlo. El tiempo es dueño de sí mismo; solo nos deja tenuemente tenerlo y al final se nos va.

Y en un pestañeo lo hemos conocido todo y el tiempo nos cobra muy caro no creer en su poder.

A dónde ira aquel que no supo disfrutar su tiempo, que vivió en este mundo de sombras.

Poemas

Y pensar que era solo aquella una mera apariencia, porque había algo más allá de nosotros.

Hilos teníamos, creíamos jugar y jugaban con nosotros en un universo donde el tiempo no existe. 📖

Somos instantes

Y si somos solo aquellos instantes que quedan impregnados en el tiempo.

Un tiempo que es invariable y eterno que seguirá a pesar de nuestra ausencia.

Ausencia que está supeditada a las interacciones de la materia y el entorno que fluyen.

Nos mantenemos en el flujo constante del universo, no nos damos cuenta de lo que subyace, aquello que nos mueve ¿y si hay algo más allá? ¿Dónde? No lo sé. Mis limitaciones humanas me lo impiden.

Misterios aún persisten en nuestro mundo, llenándonos de zozobra e inquietud. Muchos viven sin ninguna importancia; solo viven según han aprendido de otros a vivir o sobrevivir en un instante. 📖

Para ella, solo ella

Cómo encontrar tanta belleza alrededor de sus ojos.

Cómo evitar perderme en la sencillez de tu mirada.

Cómo escapar de tu presencia que me engalana.

Cómo dejarte pasar sin decirte nada.

Cómo no encontrar sabiduría en tus palabras.

¡Porque eres única!

Cómo pude haber existido sin haberte conocido antes.

¡No lo sé! Vivo y muero por contemplarte. 📖

Lo oculto al deseo

Cuando te vi por vez primera no pude ver todo lo que tenías para darme.

Quizá mi mundo anhelaba eso que no podía observar.

Eras aquello inobservable y aumentabas el misterio, y la curiosidad me abordó sin afán.

Las leyes físicas estaban en nuestra contra. Había una barrera entre los dos que nos separaba de la plenitud.

No podíamos develar nuestros cuerpos así como así. Se nos prohibía.

La vida misma pendía de una rama a orillas de un barranco.

Y hablábamos, pero nuestros ojos pedían algo más, eso que no era capaz de ser dicho, sino ser demostrado.

Sin embargo, seguía allí siendo la barrera infranqueable entre tu boca y la mía.

Ese tapabocas que sería la muerte entre tus besos y yo. 🍷